

de la prensa **extranjera**



Los nuevos ‘ultras’ ganan peso en la Vieja Europa

Ya cuentan con representación en 13 parlamentos europeos

LAURA RIESTRA

La ultraderecha europea está dando pasos de gigante. Si en los últimos meses ha logrado, en mayor o menor proporción, un espacio europarlamentario, ahora busca afianzar su posición en el mundo aliando lo que les une: su ideología, más allá de las fronteras nacionales.

El último ejemplo de este espectacular auge se ha dado en Dinamarca, que va a reestablecer los controles aduaneros en sus fronteras tras un acuerdo político entre el Gobierno y la ultraderecha, en violación del acuerdo del espacio Schengen que permite la libre circulación de personas dentro de la Unión Europea.

Pero no es un caso aislado del nuevo poder que está aflorando en Europa. Este auge e importancia se ha dado también en Finlandia donde el partido de extrema derecha, Verdaderos Finlandeses, se ha convertido en la tercera fuerza más votada del país. Pero, además, un día más tarde de este resultado, Hungría ha aprobado una nueva Constitución, de corte claramente ultraconservador.

A todo esto hay que sumarle las recientes crisis migratorias en países como Francia o Italia, donde las revueltas árabes han dejado miles de personas que han buscado cobijo en sus tierras.

Más allá de las circunstancias, las ideologías de extrema derecha también se están forjando un camino como modo de solución a determinados conflictos. Un ejemplo de ello es la reciente visita a Israel de Geert Wilders, cuyo partido populista de extrema derecha apoya al Gobierno de minoría holandés, donde ha dejado clara su postura: “Nuestra cultura está basada en el cristianismo, el judaísmo y el humanismo y los israelíes están luchando nuestra lucha. Si Jerusalén cae, Amsterdam y Nueva York serán las siguientes”.

Y no es el único que piensa así. La líder del Frente Nacional francés, Marine Le Pen, ha comparado a los musulmanes que rezan fuera de atestadas mezquitas (una imagen habitual en el mes sagrado de Ramadán) con la ocupación nazi en la Segunda Guerra Mundial.

Es la nueva tendencia, la unión de una ideología en alza que aparece representada por los siguientes rostros.

• La danesa Pia Kjaersgaard y la llave del gobierno

Volviendo a Dinamarca, Pia Kjaersgaard es la cofundadora y actual líder del Partido Popular de Dinamarca (Dansk Folkeparti), partido conservador y nacionalista danés.

No es la primera vez que logran que alguna de sus iniciativas sean implantadas por el Ejecutivo. Entre sus ideologías cabe destacar su abiertamente manifestado rechazo a una sociedad multicultural, su defensa de la monarquía, así como de la Iglesia luterana danesa.

En ese ascenso, la derecha danesa logró aumentar su porcentaje de votantes en las elecciones al Parlamento europeo y se hizo con dos diputados de la mano de Lene Espersen.

Cabe destacar que en el país, tras la polémica suscitada por las caricaturas del profeta Mahoma, el partido no dudó en pedir la expulsión de todos los imanes sin nacionalidad danesa.

• El finlandés Timo Soini y su posición alejada de Europa

Con todo, el último ejemplo de una ideología en auge en Europa ha sido el auténtico vencedor de las elecciones finlandesas, el grupo ultraderechista Verdaderos Finlandeses del eurodiputado nacionalista Timo Soini, que con el 19 % ha conseguido 39 diputados y se ha convertido en la tercera fuerza política de Finlandia.

De este modo, Soini ha logrado el mayor avance de un partido en la historia de Finlandia al multiplicar por ocho su número de escaños.

Ese mismo año, Soini, ya diputado parlamentario y en el marco de la presidencia de la cumbre entre la Unión Europea y Estados Unidos, no dudó en manifestar su escepticismo hacia la inmigración y hacia el continente europeo.

Pese a esto, Soini asegura que rechaza las acusaciones de racismo y euroescéptico a las que se ha visto sometido, ya que defiende que son solo “valores patrióticos y conservadores”.

• La francesa Marine Le Pen, la herencia de la tradición nacionalista

Marine Le Pen, hija de Jean-Marie Le Pen, del Frente Nacional (FN) de Francia, ha sido una de las que también han devuelto la ultraderecha a la actualidad.

Y lo hizo en el momento de asumir la presidencia del FN, cargo al que accedió oficialmente en el congreso de su partido. Partido que su padre dejó tras lograr el hito, en el año 1972, de pasar a la segunda vuelta de las presidenciales contra Jacques Chirac.

Pero su ascenso a la presidencia se verá ensombrecido por sus declaraciones sobre los musulmanes. Unas declaraciones que le han valido una investigación de la Policía Judicial de Lyon para determinar si constituyen o no una “incitación al odio racial”.

A esto hay que sumarle que Francia es uno de los países que está presenciando un ascenso de los ideales de derechas. Unos ideales que, además, muchos ven escenificados, sin llegar al extremismo, en las últimas iniciativas del gobierno de Nicolas Sarkozy, como la prohibición de la burka o las expulsiones de gitanos romanes.

• El sueco Jimmie Akesson y la “amenaza del Islam”

Los Demócratas de Suecia, con base en formaciones neonazis de la década de 1980, y su propuesta de una “reducción drástica”, han logrado representación en el Parlamento europeo con Jimmie Akesson a la cabeza.

Es la primera vez que este partido sueco logra algo así y su líder, de 31 años y afiliado al partido desde los 15, aseguró en su discurso a los militantes tras conocer los resultados electorales no querer “crear problemas”. Aún así, sus pretensiones de

lograr la “suspensión total de la inmigración”, así como sus calificaciones del Islam como la “mayor amenaza extranjera desde la Segunda Guerra Mundial”, han incrementado la alerta.

• El holandés Geert Wilders y la discriminación musulmana

Una alerta que también se ha generado en Holanda, donde se ha dado el caso más reciente y alarmante de incremento de las posturas radicales. El partido xenófobo y antimusulmán Partido de la Libertad, lograba en las últimas elecciones ser la tercera fuerza más votada con Geert Wilders como figura principal.

“Permanecer en Holanda de forma ilegal será considerado un crimen. Se prohibirá el burka y se podrá retirar la ciudadanía holandesa a aquellos autores de determinados delitos que tengan la doble nacionalidad”. Así de contundente se mostraba Wilders a la hora de exponer sus pretensiones y exigencias para permitir la formación del gobierno holandés.

Y es algo especialmente alarmante, ya que se trata de alguien sometido a juicio tras ser acusado de instigación al odio racial y discriminación a los musulmanes a través de su reportaje “Fitna”. Además, es un defensor implacable de impedir la entrada de Turquía en la Unión Europea.

• El belga Bart Debies y la repulsión hacia Europa

Otro de los partidos en lograr representación parlamentaria europea ha sido el belga Vlaams Belang. A sus espaldas está una acusación y condena por promover el racismo, la xenofobia y la homofobia. A todo esto se le añade las intenciones de su líder, Bart Debies, quien defiende férreamente eliminar la inmigración y sacar a Bélgica de la Unión Europea.

Debies fue uno de los líderes de la derecha europea que pidió autorización municipal para montar una carpa para mil personas en la ribera del Rin cuando, en el año 2008, se aprobó la construcción de una mezquita en Colonia, motivo por el cual pretendían celebrar una concentración multitudinaria bajo el lema “No a la islamización-No a la gran mezquita de Colonia”.

• El británico Nigel Farage y el euroescepticismo

Bélgica no es el único país en el que la ultraderecha reclama la salida de Europa. En Reino Unido, de la mano de Nigel Farage, se busca lo mismo.

Es un político británico que ha logrado liderar un grupo de opinión que se ha hecho con una relativa representación institucional, sobre todo en el Parlamento Europeo. Es el Partido por la Independencia del Reino Unido, más conocido como UKIP.

Lo que hace es promover, cada cierto tiempo, la celebración de un referéndum en Gran Bretaña para dirimir la pertenencia o no de este estado en la Unión Europea, su principal baluarte se encuentra en el medio rural de Inglaterra y Gales.

• El austriaco Heinz-Christian Strach y sus “Sagas en Viena”

Junto a este partido compartió mesa, en el año 2008, el Partido de la Libertad de Austria, durante un congreso en el que el tema a debatir era la defensa de luchar contra la “islamización” de Europa.

Su líder, Heinz-Christian Strach ha logrado que el partido sea la segunda fuerza más votada en las elecciones municipales de Viena del pasado 10 de octubre.

Strach ha dejado también muy claro cuáles son sus opiniones: “Europa tiene que seguir siendo cristiana y por ello hay que luchar contra el velo islámico y los minaretes”. Estas ideas, además de ser el eje central en las europeas (en las que también ha logrado representación) las ha llevado al papel de la mano de sus “Sagas en Viena”, en las que aparece como un héroe que defiende a la Viena del siglo XVIII de los turcos y en las que insta a un niño a tirar una piedra contra “Mustafá”.

• El suizo Toni Bruner y las normas de la nacionalidad

En Suiza la ciudadanía sacaba adelante el pasado mes de noviembre la propuesta del partido de ultraderecha Unión Democrática: la prohibición de los minaretes. De este modo mostraba su apoyo a una tendencia ultraconservadora defendida por el que representa al partido, Toni Brunner, quien no deja de defender el endurecimiento de las formas de obtener la nacionalidad y asilo.

Cabe destacar de él que se presenta como una persona conservadora que rechaza las acusaciones de xenofobia.

• Gabor Vona y la proscrita Guardia Húngara

En esta misma línea y con su sueño de “una gran Hungría con todos nuestros hermanos en el país” está Gabor Vona, del partido húngaro Jobbik. Lograron ser la tercera fuerza política más votada, un hito que Vona no quiso desaprovechar y sembró la polémica al presentarse el día de la toma de posesión con atuendos que recordaban al uniforme de la proscrita Guardia Húngara.

Esta guardia es un grupo paramilitar sobre la que pesa la acusación de ser la responsable del asesinato de múltiples gitanos.

• El griego George Karatzaferis y sus “invitaciones”

George Karatzaferis también quiere un país para “los suyos”, ya que defiende “una Grecia para los griegos” para la que los enemigos son Albania, Macedonia y Turquía.

Así ha presentado su ideología Karatzaferis, del partido Alerta Ortodoxa, en una campaña electoral (que le ha valido 10 escaños en las elecciones del 2007) en la que no ha dudado en presentarse como un Robin Hood que da a los pobres lo que quita a los ricos.

“Los respetamos, pero tienen que recordar que vinieron sin invitación. Este es un país Ortodoxo, si no les gusta, la puerta está abierta”.

Tal es el panorama. (Tomado de RTVE.es)